

ENTREVISTA CON MARGARITA YUSTA

Jesús Vidal Villalba



Vamos a entrevistar a nuestra querida profesora de francés Margarita Yusta que nos deja el próximo curso, al haberse cumplido sus 6 años de estancia entre nosotros. Le hacemos por ello las siguientes preguntas.

¿Qué te indujo a pensar en Tánger como destino, al plantearte concursar para trabajar en el extranjero?

Conocía ya muy bien Marruecos, país que siempre me ha atraído y además, como soy andaluza y mi casa está muy cerca de aquí, pensé que no tendría dificultades en adaptarme.

¿Conocías bien la ciudad de Tánger antes de decidir instalarte aquí?

Bueno, en Tánger siempre había estado de paso, no se puede decir que la conociera bien, porque a mí lo que me había interesado de Marruecos había sido el Atlas, el desierto, la ciudad de Marrakech y sus alrededores y es a esos destinos a donde me había dirigido en mis múltiples viajes.

¿Cómo valorarías tu experiencia en el instituto y tu vida en la ciudad?

En fin, en conjunto estos seis años han sido una experiencia de vida muy interesante, aunque debo decir en honor a la verdad que esperaba que mi trabajo como profesora de francés, en estos tiempos poco favorables para la francofonía, fuera mejor acogido aquí, donde el francés es una lengua cooficial. Por otro lado, al conocer la vida de Tánger más de cerca me ha parecido una

ciudad bastante interesante para vivir.

¿Has encontrado muchas diferencias en el desarrollo de tu trabajo respecto de lo que hacías en España?

Sí. Curiosamente, aunque en Tánger los alumnos tienen mucho mejor nivel y pensaba que aquí mis clases iban a ser recibidas con mayor entusiasmo, me he encontrado con la sorpresa de que los alumnos no se esfuerzan tanto como lo hacían mis alumnos de Sevilla.

¿Qué proyectos tienes para el futuro? ¿Crees que tu experiencia en Tánger va a influir de modo sustancial en tu vida futura?

Bien, en primer lugar debo decir que voy a volver a mi país, a retomar el contacto cotidiano con mis amigos de siempre, a vivir experiencias nuevas, a participar en programas de innovación educativa, en una palabra, a cargar las pilas un poco para poder plantearme emprender un nuevo camino, ya que yo soy nómada por naturaleza. Aquí he aprendido a vivir con pocas diversiones, a ser yo misma, a soportar las desventuras con más tranquilidad... pero quizás me siento un poco... ¿cómo diría? atrapada en una rutina... y necesito aires nuevos.

¿Podrías contarnos cuáles han sido tus experiencias más agradables en tu estancia en Tánger?

Una de las cosas que más satisfacción me ha producido desde el punto de vista profesional han sido las distintas ediciones del teatro de bolsillo en francés, pues el resultado ha sido óptimo y el trato con los alumnos sumamente agradable. En el terreno personal lo que más me ha gustado han sido los fantásticos viajes que me han permitido conocer a fondo los maravillosos paisajes que encierra este país.

¿Tienes intención de volver a intentar otra vez trabajar en el instituto?

Hum...creo que preferiría venir a Marruecos para hacer turismo como hacía antes, sin tener la obligación de trabajar.

Dices que has viajado mucho a lo largo de estos años y que conoces bien el país, ¿qué es lo que

más te ha impresionado?

Me ha impresionado muy especialmente la vida rural en los pueblos de las montañas, ya que es algo que difícilmente se puede comparar con lo que vemos en los pueblos de España.

¿Qué cosas buenas destacarías sobre la forma de vida en este país? ¿Qué aspectos consideras más negativos?

Me gusta mucho el carácter alegre, desenfadado y hospitalario que manifiesta en el trato la mayoría de la gente. Lo que menos me gusta, sin embargo, es que hay muchas diferencias entre unas clases sociales y otras y que el trato a las personas de nivel bajo es a veces poco humano. También me conmueve observar que la gente tiene grandes dificultades para promocionarse social-

mente, a pesar de hacer un gran esfuerzo y tener la capacidad necesaria.

Bueno, para acabar queremos decirte que esperamos que no nos olvides y que nos visites con frecuencia, ya que sabemos que vas a estar muy cerca de nosotros. Dedícanos unas palabritas en francés como despedida

Au revoir les enfants!

À bientôt!

Vous serez toujours dans mon coeur!

B slama...Cul tlamid diel Tanja azizin aliya besaffffffff!!!!

H.NET

Todo en Informática e Internet

Mantenimiento profesional de ordenadores y Redes de Area Local (LAN/RAL).

- Fallos en equipos
- Periféricos mal configurados
- Backup de datos
- Problemas con correo electrónico
- Actualizaciones de software
- Virus informáticos, etc

207, Avenue Harroun Errachid -
Tanger - Maroc
Tél - Fax:(212) 39,94,83,29
e-mail: h_net@menara.ma

ENTREVISTA CON CHARO MACÍAS

Hamza Benattia Melgarejo, 4º ESO



“El teatro escolar fomenta las relaciones y cohesion a los grupos”

Charo Macías, más conocida por sus alumnos como “The Teacher”, es profesora de inglés en el instituto Severo Ochoa.

¿Podría darnos algunos datos sobre su biografía, quién es, de dónde viene...?

Soy salmantina, licenciada en Filología Inglesa y en Historia por la Universidad de Salamanca, aunque mi carrera docente la he desempeñado en Sevilla, ciudad en la que resido desde hace años.

¿Qué pensó cuando supo que venía a Tánger? ¿Era ésta la ciudad que deseaba?

El día que recibí la noticia (recuerdo que fue un 19 de julio) me sorprendió bastante. En ese curso 2002 yo había solicitado también una plaza en Estados Unidos como profesora visitante y me la acababan de conceder. De hecho tenía todo preparado para irme, incluso el billete de avión, porque allí las clases empiezan en agosto. Pero me interesó más cambiar de planes y posponer unos años la experiencia americana.

¿Qué destacaría de estos años aquí? ¿Se han cumplido sus expectativas?

Han sido seis años que han merecido la pena. Sin duda. He podido conocer un poco más a la sociedad marroquí, y esto, para mí, es importante. A mí lo que más me interesa es la gente. Y aquí, como en otros países en los que he vivido antes, siempre me ha gustado conocer los distintos grupos sociales, sus aspiraciones, sus frustraciones, sus intereses. Digamos que hoy tengo una opinión más formada de Marruecos. Sí, sí se han cumplido mis expectativas. Y no sólo en lo profesional; también en lo personal.

"A mí lo que más me interesa es la gente; conocer como piensan y viven los distintos grupos sociales".

¿Qué opinión le merece el alumnado del centro?
¿Guarda alguna similitud con el que usted conoce de España?

Aquí, en mi opinión, el alumnado es más participativo, y eso facilita el trabajo en clase. Pero, en cambio, hay una tendencia excesiva a memorizar. Como tú bien sabes —os lo digo siempre—, para aprender no basta con escuchar. Siempre hay que tener a mano un papel y bolígrafo... Hay que aprender a hacer resúmenes, esquemas. Y en cuanto a las similitudes... Sí que las hay: sois jóvenes. Y eso quiere decir que la visión de la vida, y cómo la sentís, es muy similar: compartís los gustos musicales, las ilusiones, el gozo y el dolor de los amores, los desamores...

Usted ha dedicado gran parte de su actividad extraescolar al teatro, ¿cómo resumiría ese trabajo?

Hacer teatro con vosotros ha sido una de mis mejores experiencias en Tánger; no sólo porque, al final, cada año, sacábamos la obra adelante y con ello culminábamos un esfuerzo común, colectivo, que había sido muy duro mantener durante todo el curso... Pero no sólo por eso. También por todo lo que el teatro tiene de pedagógico y formativo: fomenta las relaciones de grupo, el respeto al otro o la necesidad de compartir unas experiencias. Y las relaciones que se establecen entre los miembros del grupo siempre son singulares. Los teatreros suelen ser una gente especial.

¿Somos buenos actores los alumnos del instituto?

Sí, muy buenos; tanto que Alejandro y yo decíamos que aquí no hacía falta subirle la autoestima a nadie. Y, como tú sabes, ya que has participado en varias obras, había actores que querían ir directamente del escenario a Hollywood [risas].

Me gustaría que nos dijese, después de haber vivido durante seis años en Marruecos, cómo ve usted la situación social y política en nuestro país.

En mi opinión, Marruecos está en pleno cambio. Hay gente joven preparada (como vosotros lo estaréis en un futuro próximo) que tiene que hacer oír su voz, su razón, frente a esas fuerzas que, ancladas en el pasado, impiden el progreso.

Y es aquí donde hay que resaltar el papel de la mujer en Marruecos. Las mujeres son un motor importante en el desarrollo de cualquier país. He conocido a mujeres —

a muchas de vuestras madres, por ejemplo—, que son muy luchadoras y con ideas muy claras de lo que quieren conseguir.

Estamos llegando al final, profesora... Pero, antes de acabar, me gustaría preguntarle... Como usted es una incansable viajera... —es una pregunta un tanto personal,—, ¿Tiene ya algún viaje previsto, algún proyecto programado de cara al futuro?

"Las mujeres son un motor importante en el desarrollo de Marruecos. Aquí he conocido a algunas muy luchadoras y con las ideas muy claras".

Ufff... De momento no. Pero la verdad es que mañana mismo me iría a hacer un nuevo viaje... Sí, sí me gusta viajar. No como turista, que ése siempre es un paso fugaz; a mi me gusta quedarme, tener tiempo para estar en los sitios. Siempre viajo con un pequeño grupo. Nosotros preparamos cada viaje; leemos sobre el lugar al que vamos, nos informamos bien y viajamos haciendo nuestro propio recorrido. Siempre es un viaje personal para disfrutar al máximo de los meses de vacaciones. Cuando os comento alguna de mis "aventuras" en clase lo hago para que os animéis a viajar.

Ya, para terminar, ¿le gustaría añadir algo?

Bueno, ahora comienza una nueva etapa que todos hemos de abordar con ilusión; la vida es un viaje. Y a tu curso, a 4º B, quiero recordarle el pacto que hemos hecho, que no deben olvidar, y que, seguro, seguro, se cumplirá en el futuro. O eso espero...

ENTREVISTA CON JUAN LUENGO

Yassir El Morer, 2º Bachillerato



¿Qué le llevó a escoger Tánger como destino?

Pues yo conocía bien el país, además, se da la circunstancia de que mi mujer es de Tánger (su familia materna es tangerina). Y aunque ella se fue de la ciudad siendo muy pequeñita, en su casa siempre se acordaban de Tánger, de lo bonita que era, del ambiente de la ciudad... Entonces, siempre habíamos oído Tánger y a la hora de escoger un destino, éste fue el primero que puse, y no estoy arrepentido.

¿Cómo calificaría su estancia en nuestra ciudad?

Muy satisfactoria, porque aquí he vivido muy bien, he hecho grandes amigos, he vuelto a descubrir mi profesión... Es muy agradable conocer a la gente, veros a vosotros individualmente, no como en un centro grande donde pasas de un curso a otro sin coincidir con los mismos alumnos. Así que para mí ha sido muy agradable trabajar conociendo a las personas. Y luego lo he pasado bien, he hecho muy buenos amigos y he conocido a gente muy interesante, maja y cariñosa.

¿Cómo ha sido su experiencia con los alumnos y los profesores del Instituto?

Pues mira. Como yo he sido durante 5 años de la Directiva, he tenido pocas clases, y al tener pocas horas acudes al aula con más fuerza. Es verdad que a veces te viene mal, porque tienes la cabeza en otras cosas. Y aquí me he encontrado con la oportunidad de que la gente te haga caso, de conocer uno a uno, de saber quién es quién, y eso me gusta. Si quieres que te diga la verdad ese es el mejor aspecto de lo que ha sido mi profesión

aquí: el estar con gente desde chiquitita y que ahora son hombres y mujeres...de eso me acuerdo mucho. Voy siendo mayor y estoy sentimental.

¿Tenía Vd. pensado presentarse a Director cuando llegó?

No, en absoluto. Todo ha sido un camino inesperado. Cuando me propuso Luis Badosa ser Jefe de Estudios, lo primero que me dio fue un susto, porque yo había sido Jefe de Estudios ya, pero en circunstancias muy diferentes, mucho más cómodas (había sido Jefe de Estudios nocturno). Entonces cuando me lo propuso Luis, al segundo año de llegar, me asustó un poco, pero luego ha sido agradable. He trabajado muchísimo. El primer año fue una presión tremenda porque te encuentras con muchas cosas que no controlas y quieres que salga todo bien. Así que no me lo esperaba. Jamás pensé en venir al extranjero más que para dar clases y mira cómo ha salido la cosa. Y te repito que el camino que empecé lo emprendí con Luis Badosa, porque me lo pidió él personalmente, y lo de ser director ha sido también casualidad, porque cuando él se iba, yo recibí muchas presiones de autoridades y compañeros para presentarme y salvar un poco el tránsito, ya que había mucha gente nueva (entre el año pasado y este han cambiado dos tercios de la plantilla), por lo que yo he servido de puente. Si me vas a preguntar que qué tal me ha ido te respondo ahora. Mi experiencia directiva la considero a lo largo de estos cinco años, porque aquí hemos trabajado muy en equipo, aunque sí que he notado la diferencia. La actividad de Jefatura de Estudios, aun siendo muy intensa, es muy concreta, y por ello casi me gusta más. En la Dirección hay una cantidad enorme de cosas diversas que no te esperas, te van apareciendo constantemente cosas nuevas y todas a la vez, por lo que es un trabajo más duro de lo que cabe esperar cuando se mira desde fuera.

¿Con qué momentos se queda?

Pues me quedo con los momentos que he pasado con todas las amistades que he hecho aquí. Me llevo un recuerdo magnífico de tanta gente, y he pasado momentos verdaderamente extraordinarios con los compañeros, que a la vez han sido amigos.

¿Le habría gustado quedarse más tiempo?

-Eso es difícil de contestar. Primero, el último año es un año en el que poco a poco se te va haciendo la cabeza a que te tienes que ir. Segundo, mi mujer se volvió a España el año pasado, y nos hemos quedado solos mi hija y yo, y no es lo mismo. Y por otra parte la gente con la que yo había intimado más se ha ido. Y bueno, también me gustaría quedarme más porque es una vida muy tranquila, (aunque demasiado centrada en el trabajo); es una vida agradable y cómoda, la ciudad es muy bonita, pero yo creo que ha llegado el momento de irme, y creo que las cosas tienen que cambiar, renovarse... y también en la vida de uno hay que hacer cambios. Salir de España y venir aquí ya es un cambio, y a mí me gusta hacer cambios, aunque sea volver a mi vida habitual. Tampoco yo soy el mismo que cuando llegué, y repito que yo estoy muy abierto al cambio.

¿Qué es lo que más echará de menos de Tánger?

Pues la gente, en sentido amplio. Amigos, alumnos a los que tengo mucho afecto, aunque yo no sea muy de demostrar mis sentimientos. También echaré de menos a la gente de la ciudad. Me parece gente muy educada y simpática, más dada al contacto humano que en otros lugares. Yo vengo de una gran ciudad en la que la gente es muy malhumorada, y aquí ha sido estupendo toda la gente maravillosa y sonriente que hay en las calles. Evidentemente a quien más echaré de menos es a las personas.

¿Le gustaría volver?

No lo sé. La ciudad me gusta, pero me parece que segundas partes nunca fueron buenas. Creo que me gustaría salir de España, pero a otro sitio que no conociera. ¿A dónde? Pues no lo sé. Estoy dispuesto a cambiar de continente, incluso. Así que salir al extranjero, sí, pero volver a Tánger...he estado tan bien aquí que no me gustaría estropear el buen recuerdo.

Y por último, ¿qué últimas palabras le gustaría dedicarles a todas las personas que deja aquí?

Dios mío, eso hay que preparárselo con palabras bonitas y eso... Pues que les agradezco mucho a todos los que he conocido y que han sido conmigo tan amables (la enorme mayoría). A la gente de la ciudad por ser tan alegre; a los profesores y alumnos, les agradezco su colaboración. No digo que todo el mundo haya sido encantador, pero la gran mayoría sí. Les agradezco el haberme aguantado como persona, haber simpatizado conmigo, las risas que me han hecho pasar, incluso los malos momentos, ya que después de todo, también son experiencias. Ahora tendría que decir algo bonito, pero no se me ocurre. De todas maneras sí digo que me llevo muchas cosas en el corazón, y me voy a acordar toda mi vida de mis años en Tánger.

Muchas gracias a Vd. y sí que le ha quedado bonito, aunque haya ido sin preparar.

A modo de despedida:

No quisiera dejar mi puesto en el IEES Severo Ochoa, ni mi lugar en la ciudad de Tánger sin despedirme y mostrar mi agradecimiento a cuantos me han hecho más dulce la vida en esta ciudad. Creo que, en una revista de instituto, no deben aparecer artículos pretenciosos, entrevistas para ensalzar personas o largas parrafadas eruditas. En una revista de instituto, digo, debería estar prohibido el aburrimiento. Durante estos seis años de estancia en Marruecos he tratado de abordar todo lo que me ha ido sucediendo con sentido del humor y con sencillez, espero que los sufridos lectores me permitirán unas palabras aunque pequeñas de aburridas, porque las escribo con el corazón en la mano.

Deseo manifestar que mis años tangerinos han sido fructíferos, que sólo puedo tener sentimientos agradecidos hacia esta ciudad y sus gentes. A mis alumnos, que han sido todos los del instituto, los recordaré siempre. A mis compañeros de trabajo también los guardo en el corazón. No quiero dar nombres porque todos ocupan una parcela en mi memoria, pero debo citar a las personas con las que he compartido la responsabilidad del centro durante largas horas de trabajo intensivo; son amigos muy queridos y personas de una grandísima capacidad en el desempeño de su labor y de una enorme calidad humana, me han hecho aprender en el trabajo y en la vida: Eduardo Carpintero, Luis Badosa, Luisa Conejero. Tengo también que dar las gracias por su trabajo y por su compromiso con el centro, y conmigo muy personalmente, a Margarita Moreno y a Nacho Carrera que han sabido capear los temporales en circunstancias difíciles y en momentos en los que han tenido que soportar situaciones de manifiesta injusticia. Nombres daría muchos, muchos más, por eso no diré nada más que GRACIAS y HASTA PRONTO.

Juan Luengo